

La construcción de un discurso panlatino en el poema *A la Roumanio* de Frédéric Mistral

Francisco Javier CALVO DEL OLMO¹

franciscoctl.ctl@gmail.com

Universidade Federal do Paraná (Brasil) / Université Grenoble-Alpes (France)

Résumé : Cet article l'objectif d'examiner la construction d'un discours pan-latiniste dans l'œuvre *Lis isclos d'Or* (1889) de Frédéric Mistral et plus particulièrement celui de formuler les liens entre les domaines culturels, géographiques et linguistiques de la Provence et de la Roumanie dans le sonnet *A la Roumanio*. Ainsi, nous présenterons la figure du poète dans le Félibrige, mouvement littéraire apparu dans le contexte romantique européen de la seconde moitié du XIXe siècle. Ensuite, nous discuterons les différents éléments leur permettant de développer un discours nationaliste ouvert au dialogue avec d'autres mouvements culturels et avec d'autres auteurs contemporains plus ou moins proches. Pour notre travail, nous utiliserons les outils méthodologiques offerts par l'analyse du discours, la critique littéraire et encore d'autres domaines des sciences humaines tels que les Études Postcoloniales et la Romanistique. Enfin, nous examinerons les réflexions sur le langage qui imprègnent les vers de l'auteur et nous proposerons deux niveaux d'analyse : dans le premier la langue occupe la position de l'objet et dans le seconde elle occupe la position du sujet. Cet exercice de réflexion ne se termine pas dans elle-même, mais elle peut être utilisée pour formuler une proposition de traduction que nous définissons comme *intra-romane*.

Mots clés : *Frédéric Mistral; Félibrige; Pan-latinismo; occitan; roumain.*

1. Introducción

Este año se celebra el centenario de *Marea Unire*, es decir, de la incorporación a Rumanía de Transilvania – comprendiendo también Maramureș, el Banat y Crișana –,

¹ El presente artículo muestra los resultados parciales de mi estancia posdoctoral en la Université Grenoble-Alpes, Francia, durante el curso 2018-19, dentro del proyecto *Distância e proximidade entre português, francês e outras línguas: potencial da reflexão comparativa* coordinado por los profesores Christian Degache (Universidade Federal de Minas Gerais) y Olivier Kraif (Université Grenoble-Alpes) aprobado en la convocatoria de cooperación franco brasileña CAPES-COFECUB para el bienio 2018-2019. Así, esta investigación cuenta con financiación de la agencia CAPES (Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior), órgano dependiente del Ministerio de Educación de Brasil.

Bucovina, Besarabia y el sur de Dobrogea (también conocido en la historiografía rumana con el nombre de *Cadrilater*). El trazado de las nuevas fronteras se vería ratificado en 1920 mediante la firma del Tratado de Trianon, en Versalles; poniendo fin de este modo al imperio húngaro (Boia, 2017: 117). Se inaugura entonces un nuevo capítulo en la vida pública de Rumanía que había comenzado algunas décadas atrás cuando las provincias de Valaquia (Tara Românească) y Moldavia se habían unido dando origen a *Vechiul Regat*. Cabe decir que estos hechos continuaban la construcción de un Estado rumano basado sobre la identificación del grupo étnico mayoritario: „Odată cu afirmarea ideologiei naționale, scopul românilor devine acela de a crea un stat românesc și de a se „scutura”, pe cât posibil, de străini” (Boia, 2015: 7). Ciertamente las acciones políticas iban acompañadas del trabajo de grandes intelectuales como Mihai Eminescu, Veronica Micle, Vasile Alecsandri, Ion Luca Caragiale, Vasile Morțun entre tantos otros que reivindican, a través de su obra literaria, la legitimidad del rumano como lengua de cultura, componiendo una tradición equiparable a la de cualquier otra lengua nacional europea.

En este punto, debemos recordar que las lenguas poseen un importante valor simbólico e identitario para sus comunidades de hablantes; hecho que les otorga una posición tanto de objeto, como construcción cultural integrada en una red de representaciones sociales y en un imaginario colectivo, como de sujeto, como si ellas mismas fueran entidades dotadas de voluntad y poder de acción (Bagno, 2011: 358). Esa doble construcción discursiva de las lenguas, como objeto e como sujeto, como medio y como fin, explica satisfactoriamente el rol que han asumido en la construcción de una identidad colectiva y nacional en los más diversos períodos y países. Discursos defendiendo los valores artísticos y culturales de determinado idioma y proclamando su supremacía sobre otros aparecen en la Europa Latina durante el Renacimiento cuando algunas variedades románicas buscan consolidar una posición autónoma frente a los idiomas de los territorios vecinos y frente a las lenguas clásicas, el latín y el griego. Ya en el siglo XIV, Dante promovió el uso literario del dialecto florentino en *De Vulgari Eloquentia*. Algunas décadas antes, Ramón Vidal de Besalú había escrito les *Rasos de Trobar* donde explicaba el arte de componer versos en occitano, usando la *parladura drecha*, dando inicio a la tradición de producir gramáticas en las lenguas románicas. Durante el siglo XVI, proliferaron obras de este género como el *Diálogo de la lengua* de Juan Valdés, donde el autor defiende el valor del castellano; la *Défense et illustration de la Langue Française*, de Joachim Du Bellay, ejercicio análogo en este caso dedicado a la lengua francesa; o las *Cartas* de António Ferreira y el *Diálogo em Louvor da Nossa Língua*, de João de Barros, dentro de las letras lusitanas. Cabe recordar que todos estos eruditos tenían una formación clásica y, por tanto, eran buenos conocedores de las herramientas que la retórica ponía a su disposición. Así, aunque este tipo de obras no deba ser examinado desde el espíritu científico y positivista de la lingüística moderna, su lectura resulta de gran interés pues en ellas se prefiguran reflexiones sobre las estructuras del idioma, sobre la conciencia lingüística de sus hablantes e incluso sobre las ideas estéticas, artísticas y literarias de un determinado período.

A partir de la tradición textual que brevemente hemos presentado, pretendemos examinar las ideas principales que el escritor occitano-provenzal Frédéric Mistral – Premio Nóbel de Literatura en 1904 – expresa en el soneto *A la Roumanie* que él dedica precisamente al recién creado reino de Rumanía y que aparecerá publicado en su obra *Lis Isclo d'Or* en 1875. Compuestos en un momento de efervescencia cultural y política, esta colección de poemas constituye una obra metalingüística al ser medio y fin en la reivindicación del

occitano-provenzal como lengua literaria². Así pues, en las próximas secciones, presentaremos la figura del escritor y su relación con el lenguaje, analizaremos el diálogo que él establece entre el ámbito geográfico occitano-provenzal y romeno-balcánicos mediante el análisis del mencionado poema y lo situaremos en un contexto más amplio panlatino. Igualmente haremos referencias a otros poemas que componen la misma obra y que nos ofrecen elementos para examinar los discurso sobre lenguas, identidad y panlatinismo del autor de *Mirèio*.

2. La figura de Frédéric Mistral entre los trovadores medievales y modernos

Autor del célebre poema narrativo *Mirèio* y Premio Nóbel de Literatura en 1904, Frédéric Mistral es sin duda la figura más destacada del Felibrige; movimiento creado por él mismo junto con su maestro Josèp Romanilha y otros cinco poetas provenzales (Aubanel, Mathieu, Tavan, Giera e Brunet) al reunirse el 21 de mayo de 1854 en Font-Segunha, cerca de Aviñón. Este renacimiento literario pasaría por una primera etapa, más federalista y contestataria del poder central de París, e iría adoptando posiciones más ruralistas, tradicionales y católicas siguiendo los acontecimientos de la historia de Francia durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. El Felibrige – o *Felibritge* en grafía clásica – reivindicaba el occitano como lengua poética y literaria y ponía los territorios de la Francia meridional – *lo Miègjorn* o *le Midi* – como espacio de referencia:

“Lo Felibritge, movement renaissentista literari e cultural preniá l’ensem del ‘Miègjorn’, del domeni de lenga d’òc, coma son espaci de referéncia e de legitimitat. Aquel temps es tanben lo temps que l’escolaritat generalizada, exclusivament en francés, va decisivament far passar d’una diglossia estatica a una diglossia de substitucion”. (Sauzet, 2008: 116)

Por otra parte, el Felibrige coincide con el inicio del declive del uso de la lengua – el paso de una diglossia estable (en la que el francés ocupa la posición de lengua A destinada a las funciones altas y el occitano la de lengua B) a una diglosia de substitución lingüística motivada por una serie de factores como la mejora de las comunicaciones con el norte, el crecimiento de las ciudades, la obligatoriedad del servicio militar de los hombres jóvenes y la escolarización obligatoria en francés. Frente a este panorama, la existencia de una tradición literaria de enorme prestigio a través de los siglos es un factor clave para legitimar la lengua amenazada. Entre 1826 y 1829, Friedrich Diez, considerado el padre de la filología y de la lingüística románica, había publicado *Die Poesie der Troubadours* y *Leben und Werke der Troubadours*, obras que recuperaban la rica tradición trovadoresca medieval para los intelectuales románticos europeos. El trabajo de Diez tenía el precedente de las investigaciones de François Just Marie Raynouard – nacido en Brignoles – quien ya había publicado una antología en seis volúmenes con un estudio del occitano medieval y de la lengua de los trovadores: *Choix de poésies originales des troubadours* (Paris, 1816-21). El primer tomo de dicha obra contiene la *Grammaire romane ou grammaire de la langue des troubadours*, mientras que en el sexto hay una *Grammaire comparée des langues de l’Europe latine* [Vidos, 1996:33-34]. Las obras de estos dos filólogos parecen discurrir casi en paralelo al investigar las raíces lingüísticas de Europa Latina; estas además tendrán un impacto directo sobre el pensamiento romántico.

² Término que utilizaremos a lo largo de las próximas páginas para contemplar el conjunto de variedades de la *lenga d’òc*.

Así pues la antigua lírica provenzal proporcionaba una fuente incomparable de inspiración, de temas, de estrofas y de formas poéticas; estableciendo un vínculo con un pasado de esplendor literario. No obstante, el grupo de los Felibres no se contenta con la recuperación de dicha tradición sino que quiere hacer de la lengua coetánea, usada de forma natural por el pueblo del *Miègjorn*, el instrumento para la creación artística; es decir, no bastaba con estudiar la lengua y la literatura medievales sino que su proyecto de recuperación pretendía desarrollar una actividad poética renovadora; cantar la lengua y cantar *en* la lengua. De acuerdo con Courouau (2005), el proceso de diglossia y sustitución lingüística suscitó la aparición de un discurso apologético en favor de la lengua dominada, elaborado por intelectuales y escritores locales durante los siglos XVII y XVIII. De hecho, el lapso temporal de seis siglos entre los trovadores medievales y los Felibres no impide que estos celebren algunas de las figuras que les habían precedido. Así el surgimiento del pensamiento nacionalista en el siglo XIX, dialoga con discursos anteriores y, en ese sentido, la reivindicación de los intelectuales del Felibrige no es completamente original sino que continúa o (re)significa reflexiones de centurias precedentes.

El gran reto de Mistral y de sus compañeros es tener que usar una lengua literaria al mismo tiempo que la crean; o, en otras palabras, en vez de entretenerse en una discusión teórica sobre las ventajas y los problemas que el uso del vernáculo desprovisto de una norma altamente estandarizada podría generar en el acto de componer una obra literaria, toman la palabra y se comprometen a través de la escritura. De este modo, de acuerdo con Sauzet (2008), la lengua se convierte en una verdadera *lenga nusa* – lengua desnuda – ya que tiene la literatura como única defensa y la producción poética como principal herramienta; es decir, los autores buscan recuperar la lengua a través de la lengua, construyendo una serie de imágenes que examinaremos a continuación. Hay que decir también que (re)crear la historia y legitimar la lengua constituye un proceso que se retroalimenta. El poeta de Malhana expresa ese pensamiento en *I Trobairè Catalan* (A los trovadores catalanes), también incluido en *Lis isclos d'Or* (Mistral, 1889: 164-177); este largo poema narrativo está dedicado a los poetas catalanes de la *Renaixença*, que él identifica como interlocutores y aliados debido a las estrechas relaciones que existieron entre ambos movimientos y los intercambios recíprocos entre estos intelectuales (como viajes, fiestas y encuentros comunes):

“Intrepide gardian de noste parla gènt,
garden-lou franc e pur e clar coume l'argènt,
car tout un poble aquí s'abéuro;” (v. 133-135)

En síntesis, Mistral construye la figura del trovador en *Lis isclos d'Or* como un mosaico – ou un *continuum* – entre la tradición antigua, recuperada unas décadas antes por Raynouard y Diez, y producción contemporánea; entre los elementos cultos, disponibles en las mencionadas antologías, y los populares, tomados de su experiencia vital con los campesinos del Ródano; y en diálogo con ámbitos culturales vecinos, no solo con Catalunya sino con otros pueblos románicos o neolatinos. Precisamente, esto nos sirve para introducir el soneto que él dedica al pueblo rumano como veremos en la siguiente sección. Así mismo, trataremos de explicar por qué un poeta del sur de Francia se interesa por los avatares políticos de la Europa Oriental y cómo el diálogo con el pueblo rumano se integra dentro de su propio discurso reivindicativo de una identidad occitano-provenzal.

3. La evocación de un espacio geolingüístico: panlatinismo e intercomprensión

De acuerdo con el discurso nacionalista romántico, la nación tiene que inventarse, imaginarse ya sea en su dimensión espacial, creando centros y trazando fronteras (que inevitablemente delimitan otras naciones); o en su dimensión temporal, formulando una etnogénesis que en la mayoría de ocasiones alcanza una dimensión mitológica. Así como el pasado sirve para explicar el presente, también el presente puede servir para explicar el pasado; es decir, para los intelectuales románticos, pasado e futuro deben proyectar las limitaciones del presente y, de hecho, en la sección anterior habíamos visto que la recuperación del pasado medieval sirve como recurso para la creación de una nueva literatura coetánea. En este punto, debemos considerar que:

“O Romantismo não conhece passado que não seja futuro; para ele, o passado e o futuro possuem sua igual dignidade de constituir as dimensões do “longínquo” como lugar de todas as plenitudes. Frente a esse “longínquo”, o presente é esse próximo que se trata de transformar; ele é desprovido de qualquer positividade.” (Berman, 2007: 244)

No obstante, la lengua representa un *continuum* que, a falta de límites históricos y geográficos firmemente delineados, consigue abarcar un espacio mayor; un modo de *reificación* que juzgamos acorde al concepto de *lenga nusa* anteriormente definido: lengua como medio y como fin en la construcción de una identidad colectiva.

Cabe decir que la reivindicación de la afiliación a la tradición latina no resulta completamente novedosa puesto que, durante los siglos XV, XVI y XVII, todas aquellas comunidades que estaban llevando a cabo un proceso de estandarización y normativización de determinada variedad romance (como sería el portugués, español, francés e italiano) ya habían tratado de reforzar sus nexos con la lengua de Roma, detentora del más alto grado de prestigio a nivel europeo. Esta tentativa se hace presente mediante la incorporación de estructuras léxicas y morfosintácticas, por la imitación de formas discursivas e incluso mediante la aproximación ortográfica a los étimos grecorlatinos. En el caso del rumano, la lengua conoce una fortísima relatinización en el siglo XIX que, inclusive, conlleva la sustitución del alfabeto cirílico por el alfabeto latino con algunos diacríticos creados expresamente para representar ciertos sonidos inexistentes en latín. Por su vez, en el siglo XIX e inicio del XX, los intelectuales comprometidos con otras variedades que no poseían un *status* asociado con el Estado-nación (como el gallego, el occitano, el friulano etc.) buscan estimular la autoestima de los hablantes al afirmar su afiliación independiente al latín, como dialectos románicos constitutivos y no como variedades de alguna otra lengua estándar; en otras palabras, como miembros de pleno derecho de la familia neolatina y no como simples satélites de las *grandes lenguas*.

“Los hablantes de aquellas variedades que carecen de estatus asociado a la nación-estado – el catalán, el occitano, el gallego, el romanche, el sardo – buscan alimentar la autoestima, normalmente afirmarán su afiliación independiente al latín, como miembro de pleno derecho del club y no como meros satélites de las lenguas “grandes”.” (Posner, 1998: 133)

El Felibrige, como movimiento romántico e nacionalista, recorre esta vía con objetivos análogos. Ahora bien, si la reivindicación del legado latino está presente en diversas épocas y sociedades, cabe cuestionar cuál es la novedad o diferencia del Panlatinismo, o aproximación entre los pueblos neolatinos, propuesto en el contexto que aquí examinamos. La innovación de este discurso reside en la creación de un referente que no concibe las lenguas como fijas, discretas y separadas, productos de un proceso secular de construcción

de una identidad lingüística y nacional independiente, estancada en sí misma; sino como lenguas hermanas y maternas entre las cuales es posible la intercomprensión. Podemos recordar la definición que Umberto Eco propone para este término al afirmar:

“Una Europa di poliglotti non è un’Europa di persone che parlano correntemente molte lingue, ma nel migliore dei casi di persone che possono incontrarsi parlando ciascuno la propria lingua e intendendo quella dell’altro.” (Eco, 1993: 39)

Observemos cómo las ideas mencionadas sobre el Panlatinismo se evidencian en el incipit de *I Trobairè Catalan* donde Mistral coloca dos versos en catalán de Mirà i Fontanals “*No pot estimar sa nació, qui no estima sa província*”. El poema crea una relación dialógica en la que cada uno usa su lengua o, más concretamente, su variedad estándar de referencia. Hay una serie de círculos sucesivos que van del más cercano y local (la provincia) al más alejado y general (la nación). En otras palabras, la hermandad de los Felibres se inscribe en un ámbito más amplio con los poetas catalanes de la *Renaixença*; esa comunidad occitano-provenzal y catalana entra en la contacto de los pueblos latinos y con otros movimientos similares: como el *Risorgimento* italiano³. Esa corriente panlatinista está presente en las pulsiones étnicas y nacionalistas de la Europa Latina durante la segunda mitad del siglo XIX, que podrían describirse de la siguiente manera:

«Ainsi, en 1869, en plein essor de deux autres courants ethnonationalistes, le linguiste le plus connu de Roumanie, Bogdan Petriceicu-Hașdeu, appelait à un rassemblement à Paris d’un congrès des représentants des pays néo-latins à l’instar des Germains et les Slaves. A Paris «on voyait avec froideur» le panlatinisme (...). Mais dans la province française, à Montpellier, la *Gente Latine*, à l’initiative du poète Frédéric Mistral, fête les *Felibres*. » (Branca-Rosoff, 2001: 68).

La siguiente figura permite visualizar la construcción discursiva de ese espacio poroso en el discurso mistralenco.

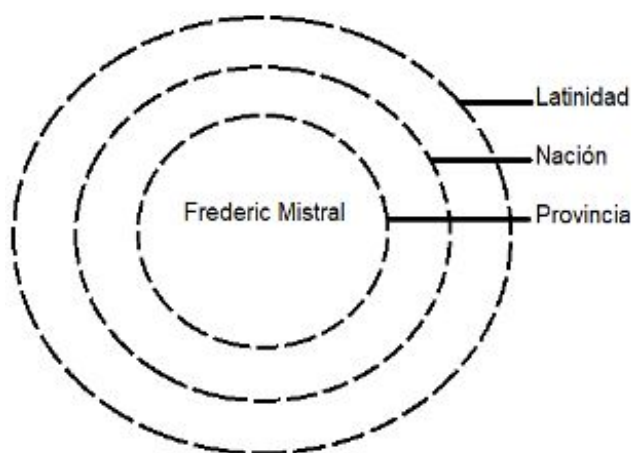


Figura 1: La formulación de un espacio geolingüístico panlatino

³ Mistral dedica uno de sus poemas de *Lis isòls d'Or* al poeta italiano Francesco dall'Ongaro (1808–1873); precisamente el título es *Au Pouèto Italian Dall'Ongaro* que comienza precisamente con los versos “Ami, nòsti parla soun tóuti dous rouman;/poudèn nous dire fraire e nous touca la man:” (Mistral, 1889: 488).

Cabe destacar que el poeta se presenta desde un lugar de enunciación poroso, abierto a las lenguas y culturas hermanas, y no hegemónico, Provenza – u Occitania – sería una nación históricamente derrotada como consecuencia de la Cruzada Albigense del siglo XIII; así lo evoca él mismo en *I Trobairè Catalan*. Por ello, la formulación de la Latinidad no responde a una voluntad expansionista de someter a otros pueblos, sino que representa el reconocimiento de una identidad plural y emancipadora.

Además de ello, la derrota de Francia en la Guerra Franco-prusiana (1871) marcará un período vacilante para el Felibrige; temeroso de expresar sus aspiraciones federalistas y no parecer suficientemente fiel al gobierno de París opta por reivindicar la Latinidad. En ese contexto, los Felibres organizaron las Fiestas Latinas celebradas en Montpellier entre los días 22 y 29 del mes de mayo de 1878, en las que participaron poetas e intelectuales venidos de diferentes países latinos:

“Poetas de *siete estados latinos* fueron invitados a participar: españoles, italianos, rumanos, portugueses, franceses, *catalanes* y *occitanos*. La amplia idea de latinidad y no de provenzalismo o de languedocianismo fue propuesta y reforzada por el premio que se le concedió al rumano Vasile Alecsandri por sus versos en lengua de Oc. También se aclamó a la reina Elisabeth de Rumanía como Emperatriz del Felibrige, la única proclamada en la historia del movimiento renacentista”. (Mellado García, 2008: 50)

En síntesis, Mistral tiene una visión de la identidad cultural y lingüística que abarca el conjunto de los pueblos latinos; para él, el ideal político sería una confederación o unión latina que colocara en un mismo nivel todas las regiones en oposición a los Estados centralistas, responsables de la división de las poblaciones con sus fronteras, polarizando la desconfianza, cuando no la hostilidad abierta, de los vecinos. En aquella mismas Fiestas Latinas, Mistral declamó *A la raço latino* (1889: 220-227), como informa el *incipit* que abre el poema compuesto por siete octavas alternadas con un estribillo: “PÈÇO DICHÒ A MOUNT-PELIÉ, SUS LA PLAÇO DÓU PEIROU, LOU 25 DE MAI DE 1878”. En la primera estrofa (v. 5-12), la raza latina queda circunscrita al territorio más cercano, asociado a los valores apostólicos - religiosos - y al trabajo agrario de sembrar y cosechar el fruto. Ya en la segunda estrofa, gana protagonismo la lengua romana, legado común de los pueblos latinos; por su interés la reproducimos a continuación.

Ta lengo maire, aquíu grand flume
que pèr sèt branco s’espandis,
largant l’amour, largant lou lume
coume un resson de Paradis,
ta lengo d’or, fiho roumano
dóu Pople-Rèi, es la cansoun
que rediran li bouco umano,
tant que lou Verbe aura resoun. (v.14-21)

Llama nuestra atención que Mistral se refiera a las lenguas neolatinas como una sola y misma *lengo maire*, lengua materna, que discurre como un río dividido en siete brazos. La lingüística románica, aún incipiente, comenzaba a describir aquellos idiomas de la familia que contaban con tradición textual sólida, prestigio cultural y alto grado de estandarización; es decir, los cinco idiomas nacionales: portugués, español, francés, italiano y rumano. Así, Diez en su *Grammatik der Romanischen Sprachen* (1836-1843) refería esas cinco

lenguas nacionales a las que añadía una sexta: el provenzal (occitano), portadora de la rica literatura trovadoresca medieval. Por su parte, Mistral añade el catalán, alcanzando así el número siete: siete lenguas hijas de Roma, número que posee un importante valor simbólico. En suma, esas son las siete lenguas que estaban presentes, a través de poetas y composiciones, en las Fiestas Latinas. Por lo demás, la lengua es considerada de nuevo como algo de gran valor, paragonándola al oro. En las estrofas sucesivas el poeta repasa algunos de los hitos del desarrollo cultural e histórico de estas comunidades. Nos versos 25 e 26, “pereilalin ti navigaire / soun ana querre un mounde nòu”, menciona la llegada de los navegantes, portugueses, españoles y franceses a las Américas y la imbricación de sus lenguas en esas tierras; es decir, Mistral coloca en la oda a los pueblos latinos no sólo aquellos que viven en el espacio mediterráneo que formó parte del antiguo Imperio Romano, sino también a los pueblos latinos que en el siglo XIX vivían en otras latitudes más lejanas, principalmente en América Latina. Y concluye con un llamado a la integración de sus miembros “Ah! se noun ères divisado, / quau poudrié vuei te faire lèi?” (v. 29-30); de acuerdo con un proyecto político que uniera la *federacion deis poples bruns* en palabras del propio poeta, evidenciadas en el verso 57 “que dèu liga ti pople brun”.

No entraremos en la evaluación del concepto de raza en el pensamiento de Mistral por considerar que es un asunto extremadamente complejo que excede nuestros actuales objetivos⁴, en todo caso podemos subrayar que el poeta asocia las razas latinas a los pueblos de piel morena, aspecto físico de la mayoría de los habitantes de la cuenca del Mediterráneo. Así, la Latinidad no aparece como linaje que establece diferencias atávicas, sino como *contagio*, representación de afinidades entre comunidades diversas: “En oposición al “linaje” del doctor Johnson, que buscaba descubrir diferencias perdidas, pero recuperables, el contagio representa la existencia de afinidades recuperables entre diferentes razas de personas” [Snead, 2010:326].

En definitiva, aunque el Felibrige constituya un movimiento de reivindicación nacional, el discurso formulado por esos intelectuales pretendía abarcar una fraternidad supranacional no sólo entre occitanos y catalanes, sino entre todos los pueblos latinos, participantes de una esfera cultural y lingüística plural. Es precisamente en este ambiente cultural, ideológico y político que podemos encuadrar el soneto *A la Roumanio* fechado el 18 de marzo de 1880, dato que indica que había sido compuesto poco tiempo después de que el país balcánico alcanzara su independencia tras la guerra turco-rusa (1877-1878)⁵. Así Frederic Mistral envía su poema como “un rampau de óulivié” al recién nacido Estado nación, tal vez augurando en la libertad alcanzada por el pueblo rumano la libertad anhelada por él mismo para el territorio de *lenga d’òc*. Reproducimos a continuación el poema completo en versión original escrito con la grafía mistalenca:

« Quand lou chaple a pres fin, que lou loup e la rùssi
an rousiga lis os, lou soulèu flamejant
esvalis gaiamen lou brumage destrùssi
e lou prat bataié tourno lèu verdejant.

⁴ Ciertamente la visión de mundo de Mistral, intelectual romántico coetáneo de la creación de los imperios coloniales europeos, dista mucho de la visión del siglo XXI que conoció los procesos históricos de colonización y descolonización así como las marcas de colonialidad que se reproducen en un mundo poscolonial. No obstante, cabe recordar la divisa de la *Revue de Linguistique Romane* publicada por la Société Linguistique Romane, con sede en Estrasburgo, desde 1925 “Razze latine non esistono: esiste la latinità”.

⁵ En 1878, el Reino de Rumania es reconocido como Estado independiente por las grandes potencias que antes ejercían el control sobre su territorio: el Imperio Austro-Húngaro, el Imperio Otomano y el Imperio ruso.

Après lou long trepé di Turc emai di Rùssi,
t'an visto ansin renaïsse, o nacioun de Trajan,
coume l'astre lusènt que sort dóu negre esclüssi,
emé lou nouvelun di chato de quinge an.

E li raço latino,
a ta lengo argentino,
an couneïgu l'ounour que dins toun sang i'avié.

E t'apelant germano,
la Prouvènço roumano
te mando, o Roumanio, un rampau d'oulivié. » (Mistral, 1889: 422)

Como no podría ser de otra forma, Mistral enfoca el vínculo entre Provenza y Rumanía en el panlatinismo y el idioma pues ambos territorios poseen una lengua románica, esta *lengo argentino* que une ambas comunidades y que les permite dirigirse una a la otra de manera fraternal como puede leerse en el último terceto. Cabe recordar que la voluntad de aproximar a Rumania al ámbito latino y alejarla de la influencia eslava es una constante de los propios intelectuales rumanos románticos, secundada desde París y Roma.

„Până în prima parte a secolului al XIX-lea, [elita românească] a adoptat, fără rezerve, cultura grecească, apoi s-a orientat la fel de radical, și extrem de repede, spre lumea occidentală. Franceza a devenit limba saloanelor și chiar româna s-a francizat într-o măsură apreciabilă, iar Bucureștiul, până atunci un oraș de factură rural-orientală, și-a luat drept model capitala Franței, aspirând la condiția unui „mic Paris“.” (Boia, 2015: 36)

En ese mismo sentido, se menciona el nexo ancestral cuando el poeta se refiere a Rumania con “nacioun de Trajan”, por haber sido este emperador nacido en Itálica quien anexó la provincia de Dacia al Imperio en 196 a. C., hecho considerado la etnogénesis del pueblo rumano. Los dos cuartetos poseen un carácter narrativo, significando los acontecimientos históricos que permitieron la independencia del país balcánico mientras que los dos tercetos expresan el saludo a la libertad conseguida por los rumanos y refuerzan el discurso de hermandad entre ambos pueblos; encuadrándose en el discurso mistralenco que presentamos a lo largo de esta sección.

4. Conclusiones

En las páginas precedentes elegimos algunos poemas contenidos en *Lis isclos d'Or*, de la vasta producción del Premio Nobel de literatura Frederic Mistral, para examinar el discurso formulado sobre la propia lengua, que ocupa la posición de sujeto y objeto, de fin y de medio. A partir de estos fragmentos, examinamos los diálogos que el poeta establece con otros actores y movimientos literarios adyacentes al Felibrigue desde el punto de vista cultural, estético e ideológico. En este punto, Levý (2011:180) afirma que “Universalism in modern literatures is not based on shared cultural assets but on the exchange of these assets, on the establishment of communication between individual cultural regions”. Es decir, el universalismo puede definirse como el intercambio de valores culturales entre espacios lingüísticos más o menos próximos, por ello Mistral presenta un mensaje (libertad de los pueblos subyugados y reivindicación de la lenguas maternas) que logra alcanzar realidades aparentemente lejanas como sería la declaración de independencia de Rumanía.

Además de ello, entendemos que este discurso ofrece dos niveles diferentes de análisis; por un lado, podemos examinar el desarrollo de los registros artísticos y literarios del

idioma al ser empleado en la poesía, por otro lado, el idioma demuestra su fuerza generadora de metáforas que lo mitifican. Si el primer nivel se inscribe en los estudios literarios y en la crítica literaria, el segundo puede ser examinado mediante las herramientas que pone a nuestro alcance el análisis del discurso. En todo caso, estos dos niveles se influyen mutuamente; es decir, la construcción de una lengua literaria en lo formal establece una relación dialógica con la reificación del idioma en lo simbólico. De igual modo, cabe subrayar que las representaciones asumidas por la lengua entre sus hablantes tienen un impacto en la autoestima y al imaginario que éstos asocian al propio idioma. Por ello consideramos que el discurso de la *lenga nusa*, incluso formulado desde el lirismo romántico, resultó fundamentales en el diseño y en la consolidación de una identidad lingüística y cultural occitana. Así los intelectuales del Felibrige, y otros lingüistas y pensadores que los sucederían, como Jules Ronjat o Loís Alibèrt, se saben depositarios de una lengua culta de larga tradición y no meros usuarios de un patois. Tristemente esto no fue suficiente para detener el proceso de sustitución lingüística en la gran mayoría de la población.

Por último, los discursos que unen la lengua y la identidad en estos poemas permiten delimitar un espacio abierto para la traducción hacia otras lenguas románicas con tradiciones más o menos próximas a la esfera del Felibrige. Precisamente fue esta la tarea que abordamos en nuestra tesis doctoral (Calvo del Olmo, 2014) al proponer elementos para una *traducción intrarrománica*; así, poner el foco en las relaciones lingüísticas, literarias y culturales existentes en el seno de la familia neolatina permite rebajar las fronteras que las separan, que hacen de ellas entidades aisladas y discretas, para reposicionarlas en un continuo de trazos más o menos cercanos, un espacio abierto al corazón de la *lengua materna*, retomando los términos de Berman (2007). Este ulterior ejercicio traductorio, puede ser entendido también como una traslación – es decir, un desplazamiento – de tradiciones discursivas de la *Romania Continua*, radicada en el Sur de Europa, hacia el contexto cultural de la *Romania Nova*, el ámbito brasileño y latinoamericano, por ejemplo; o de la *Romania Minor*, occitano, para la *Romania Maior*, portugués o el español. Los estudios de este cuño entran en una extensa área que necesita ser explorada a fin de horizontalizar las investigaciones dentro de los Estudios de la Traducción y asignar en una posición central a las lenguas minoritarias, iluminando las identidades subalternas. De este modo, podemos contribuir a compensar mínimamente el gran número de investigaciones hechas desde, sobre y para las lenguas hegemónicas y mostrar la vigencia de las formulaciones hechas hace más de un siglo por el *calignaire de Mirèio*.

Bibliografía

- ANDERSON, Benedict, (1983), *Imagined Communities: reflections on the origins spread of nationalism*, Londres, Verso.
- BAGNO, Marcos, (2011), “O quê é uma língua? Imaginário, ciência e hipóstase”, in Xoán Lagares / Marcos Bagno (orgs.), *Políticas da norma e conflitos linguísticos*, São Paulo, Parábola, p. 355-388.
- BERMAN, Antoine, (2007), *A tradução e a letra ou o albergue do longínquo*, Traducción de Marie-Hélène Catherine Torres, Mauri Furlan, Andreia Guerini, Rio de Janeiro, 7 Letras.
- BOIA, Lucian, (2015), *Cum s-a românizat România*, București, Humanitas.
- BOIA, Lucian, (2017), *În jurul Marii Uniri de la 1918. Națiuni, frontiere, minorități*, București, Humanitas.
- BRANCA-ROSOFF, Sonia, (2001), *L'institution des langues*, Paris, Fondation de la Maison des sciences de l'homme.

- CALVO DEL OLMO, Francisco Javier, (2014), *Tradução, língua e identidade em poetas occitanos e catalães do século XIX: elementos para uma tradução entre línguas românicas*, Tese de doutorado, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, SC. Disponible en: <https://repositorio.ufsc.br/xmlui/bitstream/handle/123456789/129333/332319.pdf?sequence=1&isAllowed=y> consultado 18/09/2018
- COUROUAU, Jean-François, (2005), « Les discours sur le catalan (Roussillon) et l'occitan au XVIIIe siècle. Analyse comparée », *Estudis Romànics* 27, p. 74-92.
- ECO, Umberto, (1993), *La ricerca della lingua perfetta nella cultura europea*, Bari, Laterza.
- LEVY, Jiri, (2011), *The Art of Translation*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- MELLADO GARCÍA, Anna, (2008), “Las escritoras del renacimiento literario occitano del siglo XIX”, *TONOS Revista electrónica de estudios filológicos* 15, p. 1-125.
- MISTRAL, Frederic, (1889), *Las Isclas d'Or*. Paris, Alphonse Lemerre. Disponible en: <https://archive.org/stream/uvresdefrdri03mist#page/n17/mode/1up> consultado 18/09/2018
- POSNER, Rebecca, (1998), *Las lenguas romances*, Traducción Silvia Iglesias, Madrid, Cátedra.
- SAUZET, Patrick, (2008), « Se pòt existir una lenga sens una marina de guèrra », in: Àngels Massip (coord.) *Llengua i identitat*. Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona, p. 109-130.
- SNEAD, James, (2010), « Linajes europeos, contagios africanos: nacionalidad, narrativa y comunitarismo en Tutuola, Achebe y Reed », in: Homi Bhabha (org.), *Nación y narración*. Traducción de María Gabriela Ubaldini, Buenos Aires, Siglo XXI, p. 307-330.
- VIDOS, Benedek Elemér, (1996), *Manual de lingüística románica*, Rio de Janeiro, Editora UERJ.